



HILOS DE HISTORIA

COLECCIÓN DE INDUMENTARIA DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA
Exposición temporal marzo - julio 2015

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONACULTA

75 INAH
ANIVERSARIO



¿Por qué una colección de vestidos en el Museo Nacional de Historia?

La historia puede contarse desde puntos de vista y realidades muy diversos y también con objetos distintos. Este es el caso de la colección de indumentaria del Museo Nacional de Historia. Los objetos pueden ser protagonistas de la historia porque representan el uso, el gusto y las formas de comportamiento de mujeres y hombres que conforman los diferentes grupos de una sociedad.

Las prendas de vestir de la colección del Museo Nacional de Historia forman parte de la historia en la medida en que son representativas de una amplia gama de la indumentaria de personajes históricos y personas de diversos grupos sociales que vivieron en épocas pasadas.

La exhibición Hilos de historia está conformada por un conjunto de doscientos cincuenta piezas –incluidos trajes, vestidos, abanicos, pañuelos, zapatos, bolsas, sombreros y accesorios en general– que acompañaron los cuerpos de personas que vivieron durante el virreinato en la Nueva España y en los siglos XIX y XX en México.

Las prendas y accesorios no solo le dan forma a la moda, sino la representación simbólica de un gusto y un estatus, ya sea que se trate de grupos privilegiados económica y socialmente o, por el contrario, marginados. Asimismo, la historia del vestido nos remite a las formas de producción manufacturera o industrial, los materiales y su uso acorde con las tecnologías, así como aspectos del comercio, como importación o producción local.

Las cédulas interpretativas que se presentan a continuación están organizadas para ofrecer una contextualización que aproxime a los usos, materiales, valores simbólicos y culturales con los que las prendas y los accesorios se relacionan.

La diversidad cultural y el devenir de la sociedad moderna como parte de los cambios socioculturales e históricos –representados en esta muestra en las formas y usos del vestir–, hacen invaluable la conservación y difusión de la colección de indumentaria en el Museo Nacional de Historia.

Una prenda para delinear y colorear las piernas

Deben su nombre a las antiguas “calzas” que en la Edad Media cubrían las piernas de los hombres como las actuales mallas. Desde el siglo XVI se redujeron a “medias calzas” que cubrían solo las pantorrillas.

¿Quién crees que haya usado estas medias?

En el pasado, las medias eran una prenda de uso exclusivo de la nobleza, portadas tanto por hombres como por mujeres.

Admiración, lujo y comodidad buscaban los varones que las portaban, pues mostraban su fuerza, agilidad y estatus.

Las mujeres, cuyos vestidos cubrían las piernas, no dejaban ver la riqueza de las medias que portaban.



Insectos y moluscos...

se usaron para pintar estas medias, pues hasta hace 150 años, los colorantes de las telas se extraían de elementos de la naturaleza.

Por ejemplo, en México el rojo se sacaba de la Grana de cochinilla y en España y Portugal de almeja rubia.



PARA ENCUBRIR

gorduras y flaquezas...

El guardainfante era un armazón de metal enorme que creaba una cadera tan ancha como campana y obligaba a las mujeres a pasar de lado por las puertas. Recibió su nombre por la creencia de que, debido a su enorme tamaño, quien lo vestía podía esconder desde un amante a punto de ser descubierto,

hasta un embarazo fuera del matrimonio.

Esta moda obligó a ampliar el tamaño de las puertas de habitaciones y carruajes.

¿Alguna vez has usado una prenda que te obligue a cambiar la forma en que te mueves normalmente?

Un vestido que rediseñó el patrón de un museo

Este vestido fue donado en 1900, al antiguo Museo Nacional. Pronto estuvo en una vitrina ya que entonces se acostumbraba exhibir todos los objetos que ingresaban a la colección. Esto dio pie a que el museo considerara mostrar no solo los aspectos políticos y militares de la Historia, sino también los sociales, a través de la entonces, recién creada colección de indumentaria.

¿Con qué otros objetos contarías la Historia de México?

Tejer y destejer todo es que hacer

Aunque las prendas expuestas pueden tener un acabado perfecto, no ocurre así con la historia que cuentan, pues esta se teje y se desteje. Para muestra basta este vestido de terciopelo verde, que al ser recibido por el museo fue catalogado como virreinal, pero en el registro de obra del Museo de 1906, se consignó el uso de este tipo de prenda en el México independiente.



El traje a la francesa y la vida también

De origen militar, compuesto por casaca, pechera y pantalón, el traje a la francesa puede considerarse el antecedente del traje actual de hombre: saco, chaleco y pantalón

La invasión francesa de 1700

La influencia francesa invadía todo aspecto de la vida en España. Para considerarte una persona educada debías hablar, vestir y comportarte como francés. Esta influencia pronto llegó a la Nueva España corregida y aumentada, en una explosión rococó: extravagante, sensual, fresca, luminosa,

alegre, delicada, mundana y superficial, como la vida de la corte novohispana.

A finales de los años 1700, los atuendos se hacían ya en la Nueva España. Surgieron gremios de sastres, zapateros, sombrereros y más y la corte dio rienda suelta a sus gustos al grado de que rebasó en este sentido a la de Madrid.



De español y mestiza, castiza
Miguel Cabrera, 1763
en Artes de México Núm. 8
© CONACULTA-INAH.FOTOTECA CNME

Policía de la moda

Los niños vestían réplicas de los trajes y joyas de sus padres; los criollos y mestizos adinerados usaban copias de los vestidos de la corte en fiestas... hasta los atuendos de sirvientes, pajes y cocheros desbordaban extravagancia.

Por eso, la Real Audiencia dictó una pragmática o ley de vestidos en un intento de restringir el abuso y exceso de lujo; su aplicación fue un rotundo fracaso.

¿Qué pensarías si hoy hubiera una ley para regular el lujo en la moda?



Pequeños adultos

Hasta hace 150 años las niñas y los niños vestían como los adultos. Su ropa no era adecuada para el juego ni tenía elementos infantiles como hoy en día. Cualquier cambio que hubiera en la moda adulta era adaptada a las prendas de los pequeños.



Niños Malo y Hurtado de Mendoza, Miguel José María, Manuel Miguel María y Mariana Micaela Josefa, 1756. Óleo sobre tela.

La infancia en el pasado

Si hubieras nacido antes de 1800, tu ropa no te habría distinguido como niña o niño pues ambos sexos vestían igual hasta los 4 o 5 años, momento en que las féminas comenzaban a vestirse como mujeres y los varones como hombres.

Esto se debe a que la idea que actualmente tenemos sobre la infancia no siempre ha existido. Un parteaguas en la historia fue Jean-Jacques Rousseau quien en 1762, escribió un texto filosófico llamado

Emilio, donde plantea que los niños piensen y actúen como niños no como pequeños adultos, además considera que las niñas también deben recibir enseñanzas.

Apartir de esta propuesta, la escuela se popularizó y la ropa infantil comenzó a cambiar, confeccionando diseños que se adaptaran a las necesidades de su nueva vida. En México esto sucedió en un proceso muy lento que abarcó de 1800 a 1900, aproximadamente.



¿Niña o niño?

La asociación de rosa con niña y azul con niño es reciente. Hasta principios de los años 1900, el niño llevaba rosa, color que lo describía como fuerte y decidido, mientras que la niña azul, por ser considerado más delicado.

Largo y blanco

VESTIDO QUE NO ES PARA NOVIAS...

Es para bebés y lo visten mientras los bautizan. El bautismo es la ceremonia a través de la cual los recién nacidos son considerados como fieles católicos.

¿Adivinaste qué es?

Se le conoce comúnmente como ropón y es blanco porque simboliza la pureza.

De paños a vestidos

Por mucho tiempo, durante la ceremonia del bautismo el individuo ya mayor se sumergía totalmente en el agua, por lo que la única prenda que vestía el bautizado era un paño bordado.

Después del 1700, el rito se redujo a mojar la cabeza, lo que llevó a que en la vestimenta del bautizado mandaran los criterios de la moda en cada momento. El vestido largo y blanco está inspirado en los lujosos vestidos de las cortes.



Bautismo de los señores de Tlaxcala en la casa que habitaba Cortés y ante la imagen que había traído de España. Del lienzo de Tlaxcala.

El ropón no hace al bautizado

En 1524, llegaron los primeros evangelizadores a América y, con ellos, el bautizo para los indígenas. En un inicio los bautizados eran adultos influyentes quienes, a manera de resistencia, mezclaban elementos de la religión católica con elementos de tradición prehispánica. Por ello, los misioneros decidieron evangelizar primero a pequeños indígenas que asimilarían con menos reticencia las enseñanzas del catolicismo.

Para 1536, se ufanaban de haber bautizado a ¡4 millones de almas! Evidentemente eran bautizos masivos sin grandes celebraciones ni atuendos especiales.



Aires de grandeza: Abanicos

Los hay de marfil, carey, hueso, madera, seda, encaje, plumas de ave y papel. Las damas de sociedad aprovechaban cualquier ocasión para mostrar sus finos diseños y materiales.

Cómplices del amor

Además de utilizarse para refrescar, eran instrumento de cortejo, coquetería y pudor. Las mujeres comunicaban a los hombres sus deseos a través del lenguaje del abanico.

Si no amaban al hombre que las miraba, simplemente cerraban el abanico.

Si tenían novio, lo pasaban al lado opuesto.

Si aceptaban el cortejo, lo mostraban medio abierto.

Tú ¿Cómo comunicas que alguien te gusta o no te gusta?



© 30974, 126606 y 126611

Esperanza Iris.
Fondo Casasola
CONACULTA, INAH, SINAFO, FN, MÉXICO

Los flabelos

Así se llamaban los antiguos abanicos de largos mangos elaborados en metal o plumas de aves exóticas. Sirvientes y esclavos los usaban para alejar insectos y refrescar a grandes personajes de las culturas antiguas como la egipcia y la romana.

También se llamaban así los que utilizaba el Papa de la iglesia católica durante las procesiones de la Edad Media.

Desde Oriente

Los abanicos plegables, como los conocemos hoy en día, fueron inventados en Japón. Su uso se extendió a China y después al continente europeo, donde las damas de la corte los consideraban curiosidades exóticas llamadas *espantamoscas*.

Hacia 1700, se popularizó en las cortes de Europa como un complemento del traje femenino y... ¡también del masculino!



Un marco de claroscuros

PARA EL ROSTRO

“...las sombrillas al tamizar la luz, envuelven la figura de sombras y claridades que recuerdan a Rembrandt”.

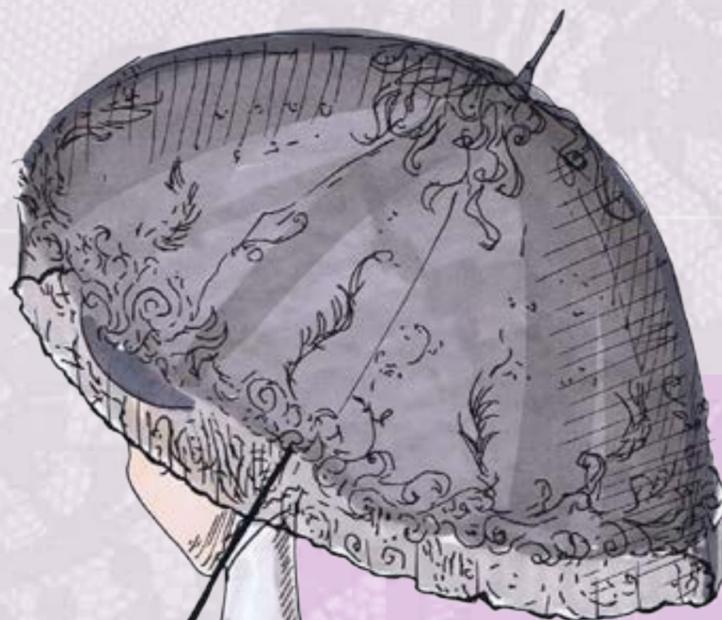
Revista *La moda elegante*, no. 25, 1900.

Usada por ambos sexos, la sombrilla, se destinó exclusivamente para uso femenino a partir de 1700, para proteger la piel de los rayos del sol y evitar la piel bronceada, considerada como signo de clase baja.

Moda en progreso

Elaboradas con varillas de marfil, hueso, metal o madera las sombrillas eran tan pesadas y voluminosas que algunas damas disponían de una persona que las cargara por ellas. Gracias al progreso de la tecnología en su fabricación, se hicieron

más accesibles, cómodas y fáciles de llevar, en 1830, se vuelven indispensables en el guardarropa femenino. Muchos fabricantes presentaron sus patentes, pero fue *R.M. Cazal* quien patentó alrededor de 1850, el sistema que seguimos usando hoy.



Señora con sombrilla.
Publicado en la *Revista del Lujo*
y de la *Moda de Bertuch*
en junio de 1787.



El lenguaje del alma

Como el abanico y el pañuelo, la sombrilla tenía su propio lenguaje para expresar distintos estados del alma y fue un instrumento al servicio de la seducción.

Sostenida con la mano derecha: *Te quiero mucho, pero haz el favor de contárselo pronto a mi papá.*

Abrirla súbitamente: *Tienes esperanzas.*

Sostenida con la mano izquierda: *Te detesto, no me vuelvas a mirar a la cara.*

¿Conoces algún accesorio que actualmente tenga su propio lenguaje?

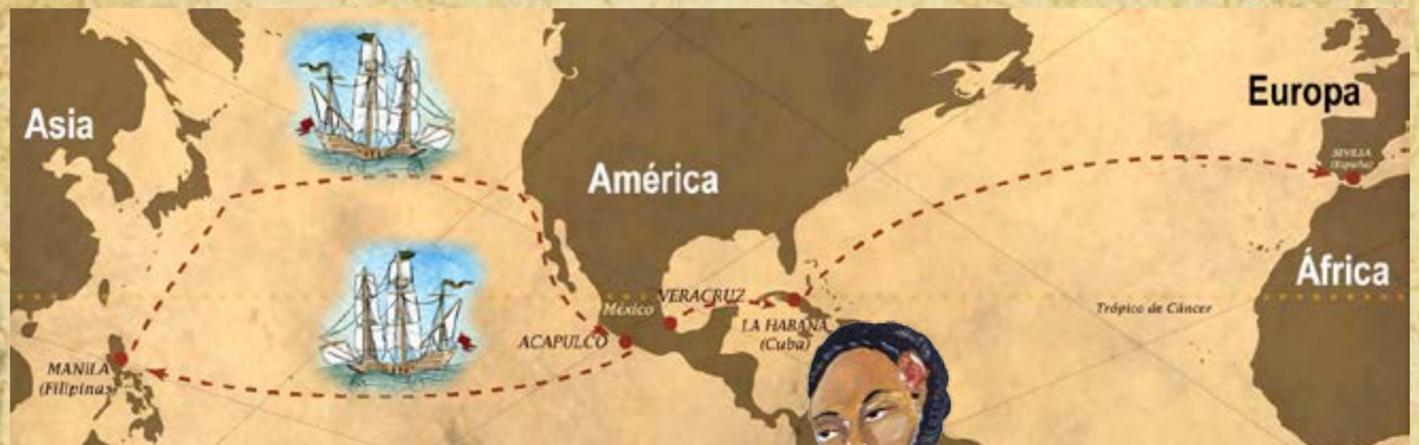
Ailos que conectan continentes

Mantones de Manila

Realizados completamente en seda, esconden un largo y laborioso proceso de trabajo artesanal que implica la crianza del gusano de seda, el hilado, tejido, diseño, bordado y por último, el flecado hecho de nudos, con la técnica del macramé.

Siglos de tradición y distinción

Manila es la capital de las Islas Filipinas. Fueron conquistadas por los españoles hace más de 400 años y formaron parte de una ruta comercial que hacía escala en California, para después llegar al puerto de Acapulco.



A lomo de mula se transportaba el resto de las mercancías al puerto de Veracruz, donde zarpaba el barco a Sevilla, España, país que esperaba ansioso los mantones de Manila para vestir a sus damas.

Desde la época colonial, tanto en España como en la Nueva España, esperaban con ilusión los Galeones de Manila que llegaban con productos orientales que fascinaban y distinguían a quienes los usaban.

¡Qué grandes son los Mantones de Manila! Llegaban a medir hasta dos metros, pues cubrían los brazos estirados y la espalda de las mujeres que portaban vestidos ampones.



Bueno, bonito y barato no caben en un zapato

De los que calza la Reina

En su etiqueta la casa *Meier* de París, fabricante de estos zapatos, anunciaba con orgullo a finales de los años mil ochocientos, ser proveedor oficial de la Reina Victoria I de Inglaterra. Privilegio que significaba haber abastecido a la casa real por un mínimo de cinco años.

¿Cómo te imaginas a la dueña de estos zapatos? ¿En qué ocasiones los utilizaría?

Aunque la etiqueta no solo es vanidad, los gremios de zapateros exigían que cada pieza tuviera una señal especial que permitiera saber en qué taller se habían fabricado los zapatos, no por fomentar ostentación, sino por cuidar y proteger el prestigio del gremio.

Triunfadores en las Exposiciones Universales

Meier, el fabricante, presumía en su etiqueta ser ganador en las Exposiciones Universales de Londres en 1851 y París en 1855. En estas Exposiciones, que se realizan hasta la fecha, se muestra el poder industrial, comercial y creativo de los exponentes de todas las ramas de la tecnología y el arte. Además fueron escenario de la rivalidad entre las grandes potencias de esa época, Francia e Inglaterra. Como muestra, en la Exposición de París en 1889, que conmemoró el centenario de la Revolución Francesa, se llevó a cabo la construcción de la Torre *Eiffel*.

¿Los mismos zapatos para todos?

Fue hasta 1600, que los modelos comenzaron a variar pues antes eran prácticamente iguales, sin importar si lo usaban hombres o mujeres ni tampoco si se calzaba en el pie izquierdo o el derecho.

¿ Con
qué color
combinarías
estos
zapatos ?



TIEMPO DE LUTOS

El negro es la ausencia de luz

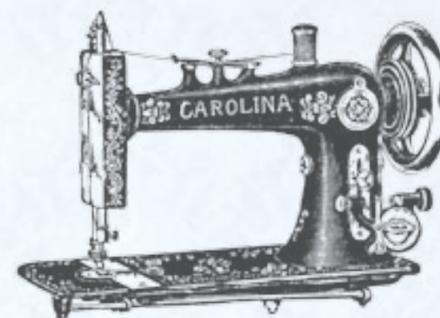
Mostrar desdicha o expresar la tristeza con el luto era una exigencia entre mujeres y hombres de los años mil ochocientos. Para una viuda el duelo podía durar más de tres años o toda la vida si así lo decidía.

El tiempo de luto se dividía en dos:

Riguroso en el que era imprescindible que la tela no brillara, pues el luto representa ausencia de luz, por lo que se utilizaban telas mates como el crespón. **Ligero** para el que ya se permitían telas brillantes como la seda y añadir algunos adornos como el guipur.

El luto a tu medida

En torno a 1870, se dio una evolución en los diseños del vestido de duelo, aunque no tan vertiginosa como en la moda en general. El desarrollo fue impulsado por la invención de la máquina de coser que produjo el abaratamiento de la producción de vestidos y permitió que surgieran grandes almacenes de ropa que ofrecían para el luto, la confección de vestidos a la medida ¡en solo 24 horas!



El auge de la 2ª Revolución Industrial permite que a partir de 1889, se desarrollen las primeras máquinas de coser eléctricas

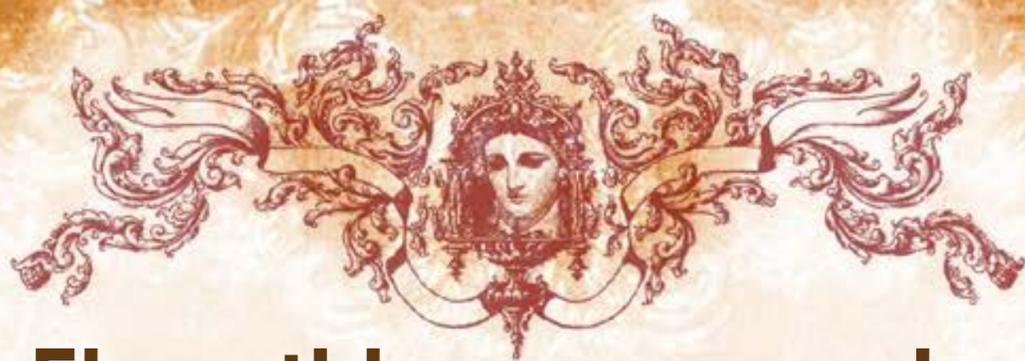
¿... y de qué color es el luto?

Blanco para el oriente porque representa la palidez de la muerte y transformación del muerto en luz.

Rojo en la antigua Roma por el color de la sangre.

Negro para España desde que los Reyes Católicos lo instauraron como símbolo de pena y de ahí llegó a México.





El vestido como percha de un estilo de vida

Vestido firmado por *Charles Frederick Worth*. Diseño original de la más alta calidad, hecho a la medida y de confección totalmente artesanal, en otras palabras, alta costura.

El primer *Gran diseñador*

Audaz y radical, Worth cambió la manera de vestir de las mujeres, se deshizo del corsé rompiendo con dos siglos de moda, diseñó para sí, la imagen de artista y celebridad además de ser el primero en firmar sus creaciones como obras de arte.

Worth, sensible al espíritu de su época supo capturar la originalidad, autoría, expresión individual de la personalidad y creatividad. Con sus diseños que llevaban su firma envolvía a su distinguida clientela.



Cuando una puerta cierra otra se abre

La Casa Worth cerró sus puertas en 1952, hoy en día se pueden encontrar trajes de esta firma en varios museos de todo el mundo, por ejemplo en el Museo Metropolitano de Arte y en el Instituto de la Moda.



¿Quieres ser Worth, Frederick?

1. Conoce la Industria, de la concepción a la distribución de la prenda.
2. No vendas vestidos, crea y vende un estilo de vida, una atmósfera de fantasía donde la clienta se sienta única.
3. Escoge a tu clientela, preferentemente de la corte europea o de la recién creada burguesía.
4. Contrata muchas costureras, dales seguro social y vacaciones pagadas.
5. Aprovecha la apertura de las rutas marítimas del Oriente y consigue todo tipo de materias primas.

Damas en Aprietos

Miriñaque y corsé

Los sacrificios de la moda

Incomodidad, poca movilidad, dificultad para sentarse incluso sufrir de úlceras y hasta muertes por asfixia, eran parte de los sacrificios que las mujeres alrededor de 1850, debían hacer con tal de moldear su cuerpo para alcanzar la *silueta ideal* y hacer gala de su estrato social.



Estas prendas se usaban ya desde el 1500; pero en el año de 1860, la meta para las mujeres de moda era lucir una cintura de 40 centímetros. El tamaño de los miriñaques y lo ajustado de los corsés se volvió tan desproporcionado, que llegaron a convertirse en objetos de burla.



Revista
Les Dessous Élégants, 1905

De la moda lo que te acomoda

A partir de 1850, Europa gozó de prosperidad económica con importantes avances en la industria textil como el desarrollo del cable de acero que facilitó el crecimiento de los miriñaques.

Pero la industria requería cada vez más de la mano de obra femenina, por lo que el corsé y el miriñaque fueron no solo inútiles, sino estorbosos. Por lo mismo, a partir de 1900 la moda responde a la exigencia de comodidad y, a la vez, destaca la belleza natural del cuerpo.

En 1906, el diseñador *Paul Poiret* presentó un vestido sin corsé y cintura alta que a partir la Primera Guerra Mundial sustituirá por completo a los antiguos vestidos.

Peripecias de un emperador

Napoleón I detestaba el corsé al que definió como el *asesino de la raza humana* porque disminuía la natalidad. Pero para su mayor pesar su esposa usaba esta prenda diariamente.

NOTICIAS DE FIN DE ÉPOCA

Adiós a la aristocracia

El arte de pasar notoriamente desapercibido

Los hombres de negocios, causa y consecuencia de la vida urbana, fueron la nueva clase social en el poder: la burguesía.

Buscaban diferenciarse de los aristócratas, representantes de lo viejo y decadente, al cultivar *El arte de pasar notoriamente desapercibidos*, para lo cual la chistera fue indispensable.

Contra la opulencia de la aristocracia, se presentaron con una imagen elegante

y sobria aunque no por esto menos costosa. Hicieron del negro su color; que se caracterizaba por su alto precio y solo alguien con una pequeña fortuna podía adquirirlo.

Si usaras una chistera hoy en día ¿Podrías pasar desapercibido?



Etiqueta de la sombrerería Sanjénis, Ca. 1860

Para ser moderno ¿Te hubieras comprado una chistera?

En caso de tener una pequeña fortuna, podías comprarla en la tienda *Sanjénis Hermanos*, ubicada en el 74 de la calle 16 de septiembre, de la Ciudad de México y así unirte a la modernidad.

En caso de no tenerla... hubieras podido disfrutar de la caricatura política de la época y burlarte de los burgueses que usaban estos sombreros.

Ahora ¿Qué te viene a la mente cuando ves esta chistera?



El hijo del Ahuizote. Abril 16 de 1903

El protagonista

El principio de la vida en común y el fin de la soltería, son marcados por el matrimonio.

Evento que genera emociones, temores, sueños y expectativas en las novias que se saben el centro de atención, por lo que procuran presentar su mejor imagen y sus vestidos suelen ser los protagonistas que evocan al buen o al mal gusto.

Del rojo al blanco

A lo largo de los siglos las novias usaron diferentes materiales y casi toda la gama cromática. Durante el Renacimiento Europeo cerca de 1400, era habitual que las novias de clases ricas portaran telas caras de colores fuertes como el rojo, púrpura o azul. ¡Jamás se les hubiera ocurrido utilizar telas blancas porque eran de menor costo!

En 1840, la nobleza usaba tonos metalizados, con bordados en oro y plata, hasta que la reina Victoria I de Inglaterra decidió ir contra la moda de la época y utilizar el blanco. ¿Por qué?

Contrario a lo podría pensarse no fue para evocar su pureza, sino para resaltar y mandar la imagen de que no era una simple acompañante del rey. Otro motivo fue apoyar la industria artesanal de Inglaterra; pues el fondo blanco resaltaba los encajes elaborados en ese país.



Boda de Victoria I, grabado de 1840

El velo

Llevar velo ya se acostumbraba en la antigua Roma. Se creía que el velo protegería a la novia y le permitiría esconderse de los espíritus malignos celosos de su felicidad.



LOS AÑOS LOCOS

La revolución de las rodillas

Los fabulosos 20

“Por primera vez desde que la civilización comenzó, el mundo está aprendiendo que niñas, mujeres, doncellas y damiselas tienen rodillas” decía un artículo de *Flapper Magazine*, revista de modas de los años veinte. Hablaba de la nueva tendencia, con vestidos que dejaban ver las rodillas, cabello corto, sombras negras en los ojos y actitud irreverente ante la vida.

En los años veinte el mundo parecía vivir un renacimiento, la industria ofrecía productos innovadores como el automóvil, producido en masa y vendido a crédito. Este crecimiento necesitaba más mano de obra y las mujeres se hicieron presentes con gran fuerza. Pronto las mujeres no solo fueron protagonistas de la vida laboral, sino también de movimientos de emancipación. Inició la promoción del voto femenino.

Las Flappers

La Primera Guerra Mundial tuvo entre sus víctimas al corsé. A partir de esto las mujeres se *rebelaron* al utilizar ropa cómoda y *atrevida*, comenzaron a conducir, a fumar, a beber, a bailar al ritmo del jazz o del charlestón hasta el amanecer. Las jóvenes que vivieron y dieron vida a esta *revolución* fueron conocidas como las *Flappers*.

La capital del baile urbano

En nuestro país, durante esos años locos, si hubieras querido bailar hasta el amanecer, habrías disfrutado raspar la suela pero al ritmo del danzón en el *Salón México*.





El Arte de Vestir Libertad

Este vestido de Paul Caret de talle largo, sin marcar la cintura, refleja el espíritu de una época de reconstrucción en Europa después de la Primera Guerra Mundial y en México, después de la Revolución. Fueron muchos los hom-

bres muertos en batalla, por lo que la mujer tuvo que asumir un papel protagónico en esta reconstrucción; salió a la calle a desempeñar actividades antes exclusivas de los hombres que requerían libertad de pensamiento y movimiento.

Moda centrada en la persona

Paul Caret escribió en 1925 "El arte del vestir", libro donde propone adaptar la moda a las necesidades de quien la porta; a través de consejos para diferentes tipos de cuerpo y personalidad. Pretendía ayudar a las mujeres a vestirse tan bien como su sentido de la moda y buen gusto se los permitiera. Caret lleva la libertad de

elección al grado de recomendar ignorar la moda si no ayuda a resaltar lo mejor del carácter y la figura.

En México las mujeres más informadas y adineradas cedieron al encanto de esta moda.

¿Tu ropa dice algo de la época y la sociedad en la que vives?



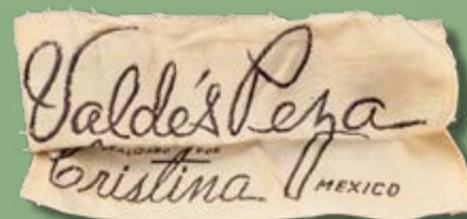
La diva de México fue:

LA ESTRELLA VACÍA

A sus 44 años María Félix, uno de los íconos de la *Época de oro del cine mexicano*, protagonizó con Ignacio López Tarso la película *La estrella vacía*.

Se presume que la diva vistió este atuendo en una escena que duró tan solo ¡dos segundos!

Armando Valdés Peza -creador de este vestido- fue el diseñador del vestuario de varias películas del cine mexicano y fue nominado tres veces para el premio *Ariel* por las películas *Vértigo*, *La mujer de todos* y *El monje blanco*. Antes de iniciar su carrera en el cine mexicano, Valdés ya era conocido como pintor y modisto en California.



... y de dónde venía el oro

A partir de 1941, Estados Unidos se vio inmerso en la Segunda Guerra Mundial, sus recursos se volcaron al conflicto y los gastos en moda o farándula disminuyeron. Esto dio por resultado que las compañías de cine decidieran probar suerte uniendo su capacidad a la naciente industria mexicana.

La *época de oro del cine mexicano* entre 1941 y 1958, abrió espacios a grandes talentos extranjeros como el fotógrafo Alex Phillips y el director Luis Buñuel, además de dar luz a actrices y actores mexicanos muy populares como Dolores del Río, la misma María Félix, Pedro Armendáriz y Pedro Infante.

Cinturas de avispa

Durante los años cincuenta ya no se usaba el corsé; sin embargo las cinturas diminutas y entalladas volvieron a ser el ideal en la moda. A manera de ejemplo la cintura de este vestido mide tan solo 56 cm.





Vestir el futuro

Este vestido de papel metalizado es producto de la ilusión de un mundo moderno y futurista, alimentada por la carrera espacial que protagonizaron Estados Unidos y la antigua Unión Soviética.

Ciencia, tecnología y progreso inundaron la industria textil de los años sesenta con materiales y tejidos inorgánicos que provocaron que la psicodelia y la extravagancia de una moda hecha solo para los jóvenes sustituyeran el lujo y el glamour.

La década de los jóvenes y su revolución

Estos jóvenes sesenteros que no vivieron las Guerras Mundiales, estaban deseosos de diferenciarse de los adultos, de sus padres y del esquema familiar que percibían como autoritario. La juventud

asumió un papel protagónico frente a la sociedad, a través de actitudes críticas y de protesta que a finales de la década originaron diversos movimientos estudiantiles en muchas partes del planeta.

La libertad, la libertad, derecho de la humanidad...

Los jóvenes buscaron manifestar sus deseos de libertad en diversos aspectos. Lo manifestaron al escuchar y adoptar la actitud rebelde del Rock and roll como un estilo de vida, o bien con el uso de la diminuta minifalda y la píldora anticonceptiva, símbolos de la liberación femenina y de la revolución sexual, pues para las mujeres representaron la posibilidad de poder decidir sobre su propio cuerpo y la maternidad.



Mujeres con minifalda caminando por una calle de la ciudad de México

...tan cerca de Estados Unidos

Las novedades llegaban a México rápidamente debido a la cercanía con Estados Unidos. La producción en masa de textiles y al auge de la televisión como medio masivo de comunicación permitió posicionar a actores de la pantalla grande y a músicos de habla inglesa, principalmente, como ideales de la moda.



Créditos

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Emilio Chuayffet Chemor
Secretario

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

María Teresa Franco
Directora General

César Moheno
Secretario Técnico

José Enrique Ortiz Lanz
Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones

Salvador Rueda Smithers
Director del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec



EXPOSICIÓN

María Hernández
Verónica Kuhliger
Curadoras

Juan Manuel Garibay López
Director de Museos

Mónica Martí Cotarelo
Directora Técnica

Eva Ayala Canseco
Directora de Exposiciones

María Sánchez Vega
Coordinadora

Iván Manuel Álvarez Martínez

Juan Camacho Conde

Daniel Jiménez Hernández
Coordinación de Montaje

Julieta Rodríguez Medina

Dulce Ayala Sánchez

Ángela Espinosa Sánchez
Diseño Gráfico

Fabián R. Castillo

Liliana Cortés Fragoso

Laura García Vedrenne

Verónica Kuhliger

María Guadalupe Mancera Moreno

Leticia Martínez Rosas

Obed Martínez

Erivan Pedraza

Eliseo Pedroza

Alejandro Fco. Ramírez Avalos

Juan Lorenzo Rodríguez María

Héctor Torres

Montaje

María del Pilar Ávila Galván

Guillermo Baños Gómez

María Esther Gámez González

José Arturo García Arenas

Hugo García Ávila

Mario Alberto del Olmo González

Juan Cirilo López Gómez

María del Roció Martínez Andrade

Rubén Pompa Tovar

Héctor Saldivar Morales

Depósito de Colecciones

Omar Dumaine Reyes

Fotografía

COMUNICACIÓN EDUCATIVA

Laura Patricia Guzmán Rodríguez
Subdirectora de Comunicación Educativa

Ma. Estela Eguiarte Sakar
Profesora Investigadora INAH

Carolina Carreño Vargas
David Fernando Moraga Alejo
Contenidos educativos

José Trinidad Ramírez Gallardo
Jennifer Montserrat Lozano Ramírez
Brenda Martínez Camacho
Diseño Gráfico

Sergio Cobo Delgado
Ilustraciones

Departamento de Servicios Educativos MNH

D.R. © Instituto Nacional de Antropología e Historia

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía, el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación sin previa autorización por escrito de los titulares de los derechos de esta edición.

Hecho en México

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.
Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.